

# Desarrollo Académico Docente: el desafío de construir una concepción compartida de docente en la universidad

Martínez Burzaco, M. Paula<sup>[0009-0008-3326-3415]</sup>; Eder, M. Laura<sup>[0000-0002-3941-6834]</sup>,  
Schwartzman, Gisela<sup>[0000-0002-5178-7398]</sup>

Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

**Resumen.** El Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires (IUHIBA) es una institución universitaria de gestión privada, dedicada a la formación integral de profesionales de la salud, que cuenta con carreras de grado, posgrado y residencias hospitalarias, entre otras ofertas académicas.

Uno de los rasgos característicos de dicha institución es que en la misma coexisten y se articulan a diario multiplicidad de roles docentes (con sus respectivas denominaciones y características).

La idiosincrasia y el crecimiento expansivo del IUHIBA, a lo largo de los últimos años, dieron lugar a la necesidad de llevar a cabo un proyecto de investigación- acción para dar respuesta a preguntas que se han ido planteando en torno a su complejo y heterogéneo cuerpo docente. ¿Cómo definen a la docencia los diferentes miembros de la comunidad? ¿Es posible construir una concepción compartida de “docente” en la universidad que responda a la diversidad y a las particularidades de los distintos roles? Desde éste y otros interrogantes hemos dado inicio a un proceso de investigación, cuyos primeros relevamientos consideramos valioso socializar.

**Palabras clave:** rol docente - desarrollo académico- universidad

## 1 Introducción

Recientemente, en el Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires (IUHIBA) se ha dado inicio a un proyecto de investigación-acción que intenta dar respuesta a preguntas que se han ido planteando en torno a su complejo y heterogéneo cuerpo docente.

Uno de los rasgos característicos de dicha institución es la coexistencia y articulación de multiplicidad de roles docentes (con sus respectivas denominaciones y características).

¿Qué es ser docente en el IUHIBA? ¿Cuál es la concepción de los distintos actores institucionales? ¿Es posible una construcción compartida, pese a las diferencias, que permita fortalecer el desarrollo académico de nuestro cuerpo docente? Éstos y otros interrogantes impulsaron la conformación de lo que hoy denominamos Comisión de Desarrollo Académico Docente (DAD).

## 2 Marco Teórico

Desde hace años, diversas investigaciones intentan dar respuesta a interrogantes en torno a si existe un único modo de ser docente. Harden y Crosby (2000) plantearon una guía, referida al profesorado de Medicina, en la que identificaron doce roles que se interconectan y están estrechamente vinculados entre sí. Las funciones del docente son complejas y sus roles varían, dependiendo de distintas variables. “El reconocimiento explícito del compromiso del profesor con un rol específico puede reforzar su compromiso con la enseñanza y sirve también como un indicador del valor que la institución le confiere a este proceso” (Harden y Crosby, 2000, p. 344).

Paricio (2019) plantea un modelo de crecimiento continuo hacia la profesionalidad de la enseñanza. Propone romper con la soledad de cada docente e ir creciendo hacia una práctica comunitaria. Entre las dimensiones de la profesionalización de la enseñanza se encuentra la coordinación y participación en procesos de mejora colectiva, fruto de la convicción de pertenecer a un proyecto compartido y de compromiso institucional.

Steinert (2014) ha desarrollado numerosas investigaciones que permiten profundizar el análisis en torno al desarrollo académico docente. Esta autora plantea que el objetivo del mismo es fomentar y nutrir la vitalidad académica de los docentes y las instituciones en las que trabajan y así mejorar la formación de los futuros profesionales. El desarrollo académico docente puede propiciar un cambio organizacional.

En este proyecto nos proponemos construir una mirada institucional compartida respecto de la docencia en la universidad, que permita identificar con claridad los roles y tareas que la constituyen, revisar los requisitos y la formación que requieren y pensar otros modos de acompañar el desarrollo académico docente.

## 3 Método

El proyecto se encuadra en una propuesta de investigación-acción (Elliot, 2000), coordinada por los responsables del desarrollo del cuerpo académico de la institución, con el propósito de comprender y mejorar prácticas educativas. Desde esta perspectiva, la participación activa de los profesionales en un proceso reflexivo y colaborativo posibilita mejorar su práctica y promover el cambio educativo.

La Comisión del DAD inicia, a comienzos del 2023, un proceso de indagación de la concepción docente en el IUHIBA, desde un enfoque cualitativo que permita comprender y construir nuevas miradas.

Para ello se utilizan diferentes instrumentos que permiten recolectar información sobre la perspectiva de distintos actores institucionales y que los hacen parte de la construcción: en esta etapa inicial se ha consultado a directivos y a algunos docentes en formación y se ha recopilado documentación y normativa de diferentes áreas universitarias.

Diseñamos un dispositivo de análisis de la tarea docente y de algunas preocupaciones relevadas que se desprenden del ser/hacer docente en nuestra institución. Conformamos así un espacio de encuentro sistemático, integrado por referentes de diferentes áreas del instituto, en el que abordamos diversos ejes

temáticos en torno a la docencia, poniendo en diálogo las concepciones implícitas, la información institucional y los marcos teóricos que dan sustento a nuestra perspectiva sobre la docencia universitaria.

La Comisión ha realizado un primer análisis de la información recogida y construida en estos espacios de trabajo, lo que permite avanzar en la conceptualización del rol docente en la institución.

#### 4 **Resultados**

Los resultados iniciales dan cuenta de la diversidad de perspectivas entre los referentes institucionales. Para algunos actores “todo es docencia”, aún cuando no haya intencionalidad de formar. Para otros, en cambio, la tarea es docente sólo si hay contacto directo con estudiantes. Se reconocen en este marco diversos modos de desarrollar la actividad docente: desde la tarea de “dar clase” en el contexto de un aula, hasta el modelo de rol durante la práctica profesional en un consultorio o un laboratorio. Desde el experto disciplinar, con amplios antecedentes académicos que debe tener a cargo una asignatura o clase, hasta el tutor/a de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) que debe contar con otras habilidades no estrictamente vinculadas a los contenidos disciplinares propios de la carrera.

Más allá de la diversidad de concepciones que afloran, es uno de los objetivos centrales de este dispositivo poder llegar a acuerdos y conclusiones colectivas, aunando criterios sobre cómo continuar fortaleciendo el desarrollo académico docente en nuestro instituto. Por esta razón, los resultados iniciales confirman la necesidad de seguir generando espacios de trabajo con un grupo más amplio de actores institucionales.

#### 5 **Discusión y Conclusiones**

En esta etapa del proyecto hemos arribado a algunas conclusiones provisorias que alimentan el camino que se está desarrollando:

Hablar de “docente” en nuestra universidad es hacer referencia a un término polisémico, pues en el mismo se despliegan diversidad de maneras de ejercer la docencia, enmarcadas en propuestas formativas diferentes: carreras de grado (en currículos tradicionales e integrados) y posgrado, enseñanza basada en Simulación, formación en Residencias Hospitalarias, entre otras ofertas académica. Todas ellas con requisitos específicos para el acceso, desempeño y formación requerida. Esta polisemia se corresponde con lo que Harden plantea en torno a los diversos roles que pueden desempeñar los docentes. No obstante, no registramos aún consensos respecto a si desarrollar sólo una tarea de las tantas identificadas es suficiente para que una persona sea considerada “docente”.

Atendiendo a la perspectiva de Paricio, la conformación de la Comisión del DAD, como forma de crecer hacia lo comunitario, posibilita nutrir el sentido de pertenencia y el compromiso institucional de los miembros de nuestra institución.

Buscar acuerdos en torno a la conceptualización de la docencia y aunar criterios sobre los roles docentes son maneras de propiciar el desarrollo académico de nuestro cuerpo docente y a partir de allí, tal como afirma Steinert, mejorar la formación de los

futuros profesionales.

## 6 Limitaciones y Futuras investigaciones

Nos hallamos en la etapa inicial de este proyecto de investigación. Una vez alcanzados ciertos acuerdos en la conceptualización de la docencia en nuestra institución, avanzaremos en nuevas indagaciones en torno a qué es, para la comunidad universitaria, un "buen docente" y cómo desarrollar y fortalecer el proceso hacia la profesionalización.

### Referencias

- Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Ediciones Morata.
- Harden, R. y Crosby, J. (2000). El buen profesor es más que un conferencista. Los doce roles del profesor. *Medical Teacher*, 22 (4), 334-347. <https://doi.org/10.1080/014215900409429>.
- Fernández, I., Ruiz de Gauna, P. y Cabo, A. (2019). El punto de partida: una forma académica de entender la docencia en Paricio, J., Fernández, A. y Fernández, I. (Ed.), *Cartografía de la buena docencia universitaria* (pp. 198-238). Narcea Ediciones.
- Steinert, Y. (2014). Faculty Development: Core Concepts and Principles en Steinert, Y. (Ed.), *Faculty Development in the Health Professions. A Focus on Research and Practice* (pp. 3-25). Springer.